

EL ANGEL CAIDO

FRATERNIDAD ROSA-CRUZ ANTIGUA

REVISTA DE CIENCIA ROSA-CRUZ
ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA
Director: ISRAEL ROJAS R. — Apartado 1416.

Año XIV —— Septiembre 30 de 1954. —— Nº 41

Tarifa Postal Reducida - Licencia No. del Ministerio de Correos y Telégrafos

QUE ES EL HOMBRE?

"El hombre es la suma de un ángel caído y una bestia evolucionada".

El texto ideal de éste lógico pensamiento, quedó bellamente interpretado por el artista, en la hermosa obra, cuya reproducción en clisé, publicamos en la tapa de esta entrega de la Revista R. C. En el rostro, el ángel está vivientemente expresado en la dulzura y nobleza, las que se mezclan maravillosamente en la expresión de angustia, que también le es característica; es una obra sobervia del arte, el poder expresar sentidos tan hondos, bellamente aunados en tan sentida figura. La bestia la ha encarnado el artista en la serpiente del génesis, la cual con sus seductores engaños, mantiene ligado al hombre al mundo fenomenal; pero esta situación en cambio de ser trágica, representa una necesidad en la evolución; sino hubiera sido por tal seducción, el hombre en evolución jamás hubiera podido conquistar el mundo fenomenal, adquiriendo conciencia de todos, y de cada uno de los hechos de la vida manifestada.

La contemplación de esta obra de arte, servirá de inspiración a las almas sensitivas para comprender el dual misterio de la vida: sustancia–forma, y espíritu se hallan en eterno conflicto, pero mancomunadamente contribuyen al desarrollo consciente de la Evolución.

En esta gran batalla, al fin triunfará el espíritu, en

tiempo más o menos largo y en pocas o muchas encarnaciones, según que el hombre dedique atención, o bien se abandone a los bajos instintos que lo conducen a dolores y miserias, pero siempre por el dolor o por el amor, él va adquiriendo la consciencia que le dará fuerza para superarse y ennoblecerse.

Los que saben exactamente, lo que es y significa la evolución, deben trabajar todos los días por sutilizar su inteligencia, mejorar todos sus actos, ennoblecer sus pensamientos, y en fin, por lograr cada día un más alto lugar en la escala de la evolución, conquistando así la Verdad, la Belleza y el Bien.

Esta ardua batalla cada hombre tiene que lucharla sólo, la única ayuda que le pueden prestar los grandes seres, los que se han superado en la evolución, es la de mostrarle el camino que ellos han recorrido, para que cada uno lo transite con sus propios pies. Nadie puede realizar la obra por otro, cada hombre tiene que librar "la gran batalla del espíritu contra la carne, y debe ganarla solo, porque no hay victoria fecunda sino la que se obtiene sin apoyo. El que retrocede, habiendo partido antes de tiempo, conocerá la pureza de volver a empezar". No importa la caída, si se posée la capacidad de levantarse erguido y continuar la batalla.

Al través del tiempo, en el curso de las edades, y en las reencarnaciones sucesivas, el alma se va elevando por la silente alquimia que se realiza en la hondura del sér, cuando la fuerza divina del amor hacia lo espiritual, se va imponiendo sobre los instintos de la humana bestia; cuando el ángel, el Ego, sabe someter lo inferior a la expresión divina del espíritu, conquistando así la conciencia divina, que en él radica por génesis.

NOTA: Esta Revista se publica con la cooperación voluntaria de aquellos que simpatizan con los ideales de la regeneración humana.

EL PODER DE LA VERDAD

1) No hay virtud igual a la veracidad y no hay nada que pueda sobrepasarla. No hay nada tan terrible como la mentira.

2) En medio de las virtudes, la veracidad siempre está considerada como un justo deber, porque la Verdad está en la Eterna Virtud. Por eso todos han de reverenciar la Verdad, por la Verdad misma; es el estado más alto que el hombre puede alcanzar.

3) La Verdad es virtud, la Verdad es poder, la Verdad es disciplina espiritual y la Verdad es el Dios Eterno. La Verdad es el acto más alto de la Virtud y todas las cosas están establecidas en la Verdad.

4) ¡Oh Humanidad! Hay trece clases de Verdades:

La Verdad en el hablar.

La ecuanimidad.

La firmeza de la mente.

La liberación de los celos.

La clemencia.

La modestia.

La indulgencia.

La liberación de la malicia.

La renunciación.

La atención meditativa.

La nobleza de conducta.

La paciencia o el contentamiento.

El estar siempre caritativamente dispuesto hacia los otros, y la Abstinencia de injuriar al prójimo, o la no violencia.

a) La verdad es imperecible y cierta; también cambia la vida futúra. Además está llena de armonía con todas las clases de virtudes y puede lograrse a través de una Disciplina Espiritual;

b) La ecuanimidad es la posición de la mente hacia lo

que es deseable o indeseable de sí mismo, como el bien hacia nuestro enemigo, mostrando muy lejanamente el camino del ansia y de la ira y disminuyendo el deseo y el odio;

c) La firmeza de la mente consiste entre otras cosas en libertarse de las ambiciones y codicias. La importancia, la fortaleza, la libertad de las cosas ruines y la supresión del peligro, son cualidades que pueden ser logradas solamente a base del recto entendimiento;

d) La sabiduría dice que la liberación de los celos consiste en el control de sí mismo y en actos apacibles de caridad y de virtud. Un hombre la obtiene, cuando viene a hallarla en la plenitud de la Verdad;

e) La clemencia es aquella virtud en la cual la persona que la practica se conforma con todas las ocurrencias soportables e insoportables, agradables o desagradables. Desde entonces obtiene la verdad;

f) Una persona modesta es incansable en hacer el bien, y es tranquila tanto en el hablar como en el pensamiento. Esta actitud se obtiene a través de la obediencia;

g) La indulgencia es una excelente virtud. Un hombre debiera ser indulgente no sólo por amor a la rectitud y a su medio, sino también por dar un buen ejemplo y ser la guía de los demás. Esta posición deriva de la fortaleza;

h) La liberación de la malicia consiste en la gravedad de la actitud y en su consecución a través de la caridad;

i) La renunciación es aquella virtud del hombre por medio de la cual se desprende de la unión de los objetos con los sentidos. Cuando un hombre no tiene ninguna otra sabiduría que la de únicamente desprenderse de antipatías y simpatías, alcanza esta Verdad.

"La atención meditativa es un tipo de habilidad que es alcanzable a través del silencio. La nobleza de conducta es la disposición del hombre hacia las criaturas a hacer el bien, desprendiéndose de culquier clase de lazos".

La firmeza de la mente es aquella virtud por medio de la cual un hombre permanece inmutable ya sea en la feli–

cidad o en la miseria. La sabiduría del hombre que aspira al futuro adelantamiento de su alma, sería la de acudir siempre a esta virtud.

Un hombre atado a la Verdad, sería siempre perdonado. Un hombre sabio libre de regocijos y enojos obtiene la firmeza de la mente.

La liberación de la malicia hacia algún acto de la criatura, palabra, o pensamiento; la liberación del bondadoso y la disposición a ayudar al necesitado, constituye la LEY de rectitud de todos los virtuosos.

Hemos visto trece formas distintas de virtudes, pero todas tiene la Verdad como su característica común. Ellas están seguras de la Verdad y de su avance.

"No hay virtudes que sobrepasen a la Veracidad y no hay pecado tan grande como la mentira. La base de todas las virtudes es la Verdad. En consecuencia, el hombre nunca debe violar la Verdad".

"Solamente la Verdad es el Ser Supremo; únicamente la Verdad es el más Alto Poder; la Verdad solamente es el máximo trabajo de virtuosismo; y la Verdad, es la ciencia mayor".

El encanto está protegido por la veracidad; la ciencia; por la aplicación; las abluciones preservan la tez y la buena conducta el honor de la familia.

La persona humana tiene un raro dominio del significado de la salvación. Debería utilizarlo ventajosamente.

De la misma manera que las hormigas blancas construyen el hormiguero, así un hombre, aliviando los sufrimientos de todas las criaturas y a través de la rectitud de su conducta, podría ir acumulando méritos gradualmente que pudieran serle provechosos y proveerle de un buen sitio en la otra vida, después de su muerte. Ni el padre, ni la madre, ni la familia, ni los parientes podrán hacerle ningún servicio para ésto. Unicamente le ayudará la virtud. El hombre ha nacido solo y muere solo; sólo goza de la importancia de sus actos y del bien o del mal. Cuando un hombre muere,

todos los parientes le seguirán a distancia para despedirle y mostrarán la aflicción en sus rostros; abandonando su cadáver a la muerte como si fuese un terrón de tierra o un tronco de madera, pero los méritos de su vida virtuosa le seguirán más allá de la sepultura. Los méritos se acumulan a través de la vida virtuosa y por su ayuda uno puede vencer las tinieblas insuperables. Un hombre cuya vida se ha distinguido por la virtud y cuyos desmerecimientos han sido borrados por una vida austera, con un cuerpo terrenal refulgente, es inmediatamente enviado por su virtud hacia el mundo de la Divina Bienaventuranza.

"No existe una vida, en grado más bajo que un saco de huesos, con ambas manos tomad valor y actuad como un hombre".

Hombre noble, haz un esfuerzo en esta vida.

¡Oh hombre! Adquirid poder a traves de la devoción a Dios y haced algo, o seréis un inútil. Más haced algo bueno para la humanidad.

¡Oh hombre! Adquirid poder a través del verdadero conocimiento de Dios y de vuestra propia alma; haced algo para bien de la humanidad, de otro modo no seréis bueno para nada.

¡Oh hombre! Adquirid poder por el conocimiento de tres atributos de la naturaleza, haced algo bueno para la humanidad o de lo contrario no seréis bueno para nada.

¡Oh hombre! Adquirid conocimiento para los cuatro ideales de la vida humana: El cultivo de la virtud, la prosperidad, el cumplimiento de los deseos legítimos y la salvación: haced algo para el bien de la humanidad o de lo contrario no seréis bueno para nada.

¡Oh hombre! Adquirid el conocimiento de los cinco elementos de la materia: la tierra, el agua, el aire, el fuego y el eter; haced algò por el bien de la humanidad o de lo contrario no serèi sbueno para nada.

¡Oh hombre! Adquirid el poder a través del control de seis pasiones: la vanidad, la lujuria, la ira, la codicia, el apa–

sionamiento y la envidia; haced algo por el bien de la humanidad o de lo contrario no seréis bueno para nada.

¡Oh hombre! Adquirid el poder a través del control de siete sentidos del Intelecto: la vista, el oído, el olfato, el gusto, el tacto, la mente y la voluntad; haced algo bueno para la humanidad o de lo contrario no seréis bueno para nada.

¡Oh hombre! Adquirid el poder a través de ocho ramas del "yoga" y haced algo bueno para la humanidad o de lo contrario no seréis bueno para nada.

¡Oh hombre! Adquirid el conocimiento por medio de nueve pórticos que hay dispuestos sobre el cuerpo: siete aberturas en la cabeza y dos en la parte inferior; haced algo bueno para la humanidad o de lo contrario no seréis bueno para nada.

¡Oh hombre! Sed poderoso pero habiendo entendido bien y viviendo enteramente bajo la Ley de la Virtud, distinguida por sus diez características: Contentamiento, Perdón, Firmeza de la mente, ninguna interferencia con el derecho a la propiedad de los demás, Limpieza o pureza. Control sobre los sentidos, derecho al entendimiento de los principios de acuerdo al adelanto de la sociedad humana, derecho al conocimiento del Ser Supremo, Veracidad y Liberación de enojos; éstas son las diez características de la Virtud; haced algo beuno para la humanidad o de lo contrario no seréis bueno para nada.

Bhekpati Sinha

DE "CANTARES DE BOYACA"

Por **Octavio Quiñones Pardo**

"El hígado es una vaina:
si te soba, dale "sen";
y si te sigue sobando,
déle "chireta y "llantén".

"Malvisco" y flor de cerezo
es lo güeno pa la tos;
al pecho se entra el "malvisco"
y a los pulmones la flor.

"Si tas malita y te mojan
estas lloviznas de abril,
que te den entre la cama,
un sudor de toronjil".

Lo mejor pa la rasquiña
es refregarse limón;
hasta sabroso es rascarse
jalándole al refregón.

Si el hígado tiene piedras,
y ellas te causan dolor,
para sacarlas, las almendras
del níspero es lo mejor.

Ya sabes que lo mejor
pa la fiebre, es la "verbena",
pal amor, fiebre de amor,
como hizo la Magdalena.

La que quisiere saber
a que güele el serafín,
que pase cualquier día de estos
por frente de mi jardín.

El que diga que las flores
no tienen alma ni voz,
es un bruto que no sabe
que en el jardín habla Dios.

Si la charla de las flores
la pudiéramos oír,

que vergüenza, vida mía,
la que íbamos a sentir!

Las mataduras que tienes
compadrito Serafín,
tan pidiendo moradita,
sanaloto y guasgüin.

Cuando te duelan las muelas
y te pongas cachetón,
hacé buches de "achicoria",
leche, linaza y limón.

Cuando sientas la barriga
como de puntillas llena,
mascá raíz de manzanilla
con hojas de yerbabuena.

Con agua de "apio" se cura
cualquiera una indigestión,
tomate un agua caliente,
después de ese comidón.

NOTA: El folklore de los pueblos enseña la experiencia de los mismos, y por tal razón es sabiduría real, ya que la experiencia está por encima de todo cálculo. En estas estrofas populares del folklore boyacense, se enseña botánica práctica y cualquiera puede emplear los sistemas allí indicados, en la seguridad de obtener los resultados que en ellos se ofrecen.

VITAMINAS

Las Vitaminas son los elementos realmente energéticos, de lo que ingerimos en la alimentación habitual.

La ciencia en su afán comercial, realiza la síntesis química y prepara así al por mayor los citados elementos, pero nunca

tales compuestos corresponden a los poderes de la naturaleza; por tal razón, debemos aprovechar las vitaminas existentes en el reino vegetal y quizás, algunas del reino animal.

Hemos hecho una cuidadosa selección de alimentos que contiene las principales vitaminas, y que conviene no olvidar en nuestra alimentación.

Las primeras cuatro legumbres que vamos a citar son las de mayor concentración vitamínica; las otras también las tienen y deben ser bien aprovechadas, aunque sus proporciones sean un poco menores:

ALFALFA, REPOLLO, PEREJIL y ESPINACAS. Estas cuatro legumbres debieran figurara en algún modo en la alimentación cotidiana; el repollo es de fácil adquisición y tiene las sales esenciales y vitaminas necesarias a la salud del cuerpo.

Para que no pierdan su poder las vitaminas, es indispensable que estas legumbres sean comdias crudas.

Las siguientes también contienen buena concentración de vitaminas; arvejas verdes frescas, coliflor, pimentones verdes, papas, fríjoles, tomates, zapallos (ahuyamas amarillas), y lechuga.

En frutas tenemos buena proporción de vitaminas, en la mandarina, manzana y naranjas, de ellas la mandarina es muy importante, sobre todo si nos habituamos a masticar y engullir algo de su corteza.

La vitamina esencial a la vida de las células y a la reproducción de la raza, se encuentra en abundancia en la lechuga, maní, coco y en general las almendras, las que deben ser bien masticadas.

La vitamina D se adquiere de la luz solar, es pues necesario aprovechar el tiempo que nos queda disponible en recibir la luz del sol.

La mayor parte de las vitaminas son liposolubles, es decir, solubles únicamente en grasas y por tal razón es necesario tomar algún aceite vegetal, o bien comer maní, coco, etc.

Además de las vitaminas propiamente dichas, no debemos

olvidar la importancia de las calorías y la manera de acumularlas; la principal fuente de las calorías está en los carbohidratos y estos debemos obtenerlos especialmente de panela negra, miel de abejas; el elemento que fija para aprovechar las calorías, son los aceites vegetales, los que como ya dijimos, los podemos obtener del maní, coco y almendras en general.

No debemos olvidar que "la Salud" se fragua en las oficinas del estómago.

LAS CANAS DE MI MADRE

Madre! como el perfume de una reliquia antigua
viene a mí tu recuerdo.
Pero no es la adorable figura de tu acento
que el dolor apacigua,
ni tus manos de seda, ni tu beso inefable,
ni las grandes ojeras que en redor de tus ojos
el insomio delata;
es tu nívea cabeza que en la ausencia fulgura
con el pálido brillo de una joya de plata.

He aquí porque en mi espíritu se ha forma un santuario
en esta hora llena de hondo recogimiento,
mi amor, mi amor inmenso sacude su incensario
y oficia tembloroso de amor mi pensamiento.

Salmodian mis estrofas sus cánticas sencillas,
sacuden mis tritezas sus íntimas campanas,
y todos mis recuerdos se encuentran de rodillas
orando ante la Hostia Divina de tus canas.

Tus canas me entristecen........
Tus canas bien conocen la amargura suprema
de la vida; la luminosa albura
con que tu frente augusta de majestad reviste,

en medio de los hombres entre el turbión humano,
surgiendo fue, surgiendo como esas flores mustias
que nacen temblorosas en medio del pantano.

Por eso amo tus canas........ tus hebras plateadas
son tus congojas hondas, tus hondos desengaños,
son tumbas donde yacen por siempre sepultadas
tus ilusiones muertas al golpe de los años.
Las amo, porque en ellas limpio mi pensamiento,
porque me purifico con su divino encanto,
porque en las tempestades del arrepentimiento
sobre ellas han caído las gotas de mi llanto.

Por eso las adoro, quisiera en mi ternura
tomarlas en mis manos, besarlas con cariño,
ceñirlas a mi pecho con íntimos denuedos,
y envuelto en esos tenues resplandores de armiño
dormirme blandamente, como cuando era niño,
con un manojo blanco, temblando entre mis dedos.

Lejos de tí, si en busca del ideal me muevo
solo, o en el tumulto de las masas humanas,
como un tesoro eterno por todas partes llevo
conmigo el adorable recuerdo de tus canas.

Las veo sobre el sepulcro de seres adorados
cuando te inclinas trémula para llorar su suerte,
las veo como un manojo de lirios desmayados
doblados en el trágico camino de la muerte.

Madre: llegará el día pronto, muy pronto acaso
en que al cerrar tu vida su inmaculado broche,
el brillo de tus canas será como el ocaso
de un astro, en los obscuros abismos de la noche?

En esa hora, díme: Quién me atará a la vida
como me ataban esas dulcísimas cadenas?........

En qué cojín mi frente se posará rendida?.........
Con qué arrullo más blando se dormirán mis penas?

No madre, tus cabellos no han de morir, yo espero
que aún en el infortunio, con su fulgor divino,
serán en mis angustias el faro de un lucero
mostrando en las tinieblas las curvas del camino.

Cuando en la noche vague con rumbo desolado,
cuando adivine el soplo mortal de la tormenta,
cuando espontáneamente luche conmigo mismo,
cuando mi mano se alce para vengar la afrenta.

Entonces, como un lienzo que en medio del combate
pidiendo tregua flota del monte sobre el flanco,
así verá mi espíritu, pronto a caer rendido,
surgir de entre la tumba pidiendo amor y olvido,
la triste seda pálida de tu cabello blanco.........

NATURISMO, BELLEZA Y SALUD

Por el doctor **Félix Rodríguez García**

La sabiduría nunca dice una cosa, cuando la Naturaleza dice otra.

Juvenal.

La presente humanidad gusta actualmente de los ejercicios físicos y los deportes, pero dolorosamente lo hace más por seguir la moda, que por estado de conciencia.

La juventud de hoy no ama realmente a la Naturaleza; ella sólo busca el placer; sólo ansía encontrar el lenitivo que satisfaga sus deseos instintivos de goce y ostentación; sólo desea frecuentar aquellos lugares donde puede encontrar ocasión propicia al desenfreno de la pasión que alberga

en su corazón, sin otro objetivo que la de aparecer fuerte y saludable ante los demás, cuando está mostrando constantemente su debilidad.

Necesitamos decir a esa juventud que no es luciendo su atlética figura por las arenas de las hermosas playas, ni tostando su piel a los rayos solares como se conquista la salud; es preciso que ella conozca que la obtención de trofeos y medallas en los campeonatos, sólo es el producto de una ambiciosa aspiración, pero no una prueba positiva de los anhelos por mejorar sus condiciones intelectuales y físicas, puesto que la vemos depauperando su propia organización biológica, ingiriendo y comiendo lo que no debe.

El hombre actual parece haber confundido miserablemente el significado divino de los preceptos tan conocidos, de "agua pura, sol, aire y buena alimentación"; como los medios más efectivos para conservar la salud, puesto que aunque se jacta de estar preparado y civilizado, carece sin embargo de las nociones suficientes, para reconocer que su sistema de vida actual está en pugna manifiesta con la Naturaleza, cuyas reglas debiera obedecer y observar.

No podrán los deportes ni la llamada cultura física librar a nuestra juventud de las dolencias físicas y la terrible desorientación espiritual que padece, mientras el vicio, la gula y los excesos dominen su mentalidad.

Mientras busquemos la belleza por medio de cosméticos y extraños masajes y nuestra alimentación consista en la ingestión de productos inadecuados o perjudiciales al normal funcionamiento de los órganos encargados de la digestión, asimilación y eliminación del organismo, no será posible que podamos disfrutar de las delicias que brinda una vida saludable, porque nos estamos envenenando constantemente y propiciando el aniquilamiento y destrucción de las defensas naturales del cuerpo, únicas capaces de cuidar del mismo, contra el ataque de las enfermedades que cada día son más numerosas, porque más numerosas son también las trans-

gresiones que el hombre comete y los excesos a que somete su organismo.

Por eso abundan los obesos, los nerviosos, los calvos, los artríticos, los reumáticos los paralíticos tuberculosos cancerosos, los enfermos de la piel, las caries dentales, los cardíacos, etc.; porque nuestros mal llamados procedimientos científicos son un atentado a las leyes biológicas y muy principalmente a los preceptos de la Dietética Natural, debido a la errónea costumbre popular de acudir a la droga, para tratar de remediar o aliviar el síntoma y olvidarse de la higiene, que lo previene y evita.

La mejor medicina del hombre es la buena y correcta alimentación, por ello es que debemos volver la vista al reino vegetal y buscar principalmente en las verduras y las frutas, la fuente proveedora de energías, a fin de conservar y vigorizar nuestro cuerpo, sin alterar su metabolismo, ni viciar sus naturales hábitos, modificando el gusto y el ritmo funcional de nuestra economía.

El reino vegetal es el que mayor cantidad de energías admirables encierra, energías que han sido obtenidas directamente del Sol, causa por la cual el hombre al alimentarse no hace más que: transformar esas energías y almacenarlas para su propio provecho; pudiendo decirse, que sin vegetales no existiría la vida, ya que directa o indirectamente, todo animal ha de servirse de ellos para subvenir al sostenimiento de sus necesidades fisiológicas.

El frecuente uso y abuso de laxantes y purgantes, está demostrando la necesidad de limpieza interior de todos aquellos que desatienden las reglas de la alimentación y no pueden libertarse del funesto vicio de la carne, del tabaco, del alcohol y las drogas, los cuales confieren peculiar fétido olor al aliento y descargas intestinales, y producen un sudor viscoso y ofensivo en los individuos, así como dolores de cabeza frecuentes, jaquecas, y otros síntomas que delatan la intoxicación habitual que está sufriendo el organismo, lo que justifica la presencia constante del médico en la casa y la esclavitud de tener que estar tomando siempre medicinas.

FILOSOFIA ROSACRUZ

La Filosofía Rosacruz, trabaja especialmente en la regeneración física, intelectual y moral de la humanidad; fundamenta su sabiduría en la cosecha de las edades, pues los iniciados Rosacruz de todos los tiempos, han dejado su experiencia y conocimientos al servicio de la evolución consciente del ser humano.

Toda alma sedienta de luz y de verdad, hallará en los manantiales Rosa-Cruz, la manera de calmar su sed y marchar erguido por el camino de las íntimas realizaciones de la conciencia.

Si Ud. es un sér humano que desee ennoblecer su vida, satisfacer las ansias de su inteligencia, y los sentimientos de su corazón, estudie Ciencia Rosa-Cruz.

Ud. puede lograrlo por correspondencia dirigiéndose a: En español: The Rosicrucian: Fellowship, P. O. Box 713, Oceanside, California U. S. A.

Correspondencia en inglés: Societas Rosicruciam In América, 321, West, 101 St. Street, New York 25, N. Y., U. S. A.

Eclecticismo.

El verdadero esoterista es necesariamente ecléctico, es decir: estudia libremente a todos los filósofos y esoteristas de las edades, para poder conocer a fondo las leyes que rigen la evolución del hombre, y poder trabajar de acuerdo con tales leyes. El que no se orienta por el eclecticismo, sólo obtendrá conocimientos parciales, haciéndose así fanático e intolerante, que son defectos que obstaculizan el desarrollo de la conciencia, y el progreso espiritual.